

“...DE LOS TALES ES EL REINO DE DIOS”

(Mateo 19:13-14)

INTRODUCCION:

A. Jesús y los niños

1. Jesús en este pasaje se estaba refiriéndose a los pequeños niños. Hay algo en ellos que nuestro Señor Jesús quiere que nosotros tengamos en nuestras vidas.
2. Los niños en el tiempo de Jesús
3. Usualmente cuando pensamos en un niño, pensamos de su inocencia y pureza. Nuestro Señor Jesucristo quiere que nos volvamos como un niño de nuestra egoísta manera de vivir y ser como uno de ellos (**Mateo 18:3**). No en la inmadurez que un niño pueda tener pero más bien en su humildad, en el modo de perdonar a otros, y su sinceridad y su total confianza. Entonces es esencial que en nuestra vida como Cristianos tengamos estos atributos porque de tales es el reino de Dios (**Marcos 10:14**).
4. Los niños pueden y deben de aprender cosas buenas de los adultos, pero ciertamente también nosotros podemos aprender algunas buenas actitudes de los niños. Debemos de recalcar la diferencia entre ser como niño y actuar como tal, Dios enaltece una y condena la otra (**1 Cor. 14:20**) RV 60 – “Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar.”

B. El propósito de este sermón

1. Identificar algunas buenas cualidades en los niños que nos pueden ayudar a crecer espiritualmente como:
 - a. La humildad en un niño.
 - b. El perdón, como un niño perdona mucha de las veces sin ningún rencor.
 - c. La sinceridad de un pequeño, su honestidad.
 - d. Completa confianza, un niño tiene esta confianza para con sus padres, nosotros la debemos de tener para nuestro Padre celestial.

I. LA HUMILDAD

A. La humildad en un niño

1. No hay ningún rango entre niños, tal como tampoco hay clases sociales, clases económicas o nacionalidades, incluso es muy improbable que haya entre ellos discriminación. Es increíble que con estas grandes diferencias entre ellos mismos puedan jugar dejando estos rangos. Muchos de los niños son transparentes e inconscientemente juegan sin importar estas diferencias que el hombre puede señalar entre otras personas.
2. Un pequeño niño usualmente no es egoísta y piensa por los demás, (ejemplo de Wendy y Natalie Hernández). Nosotros como Cristianos somos recordados de tener esta humildad, de pensar por los demás (**Filipenses 2:3-4**)
3. Se toma mucha humildad para decir, “lo siento mucho papa”, se requiere sumisión para seguir la instrucción de otro.
4. Si se nos diera la oportunidad de escoger de todos los habitantes de la tierra el más humilde, ¿a quién escogeríamos? ¿Sería a la madre Teresa, Gandhi o que del papa en Roma? ¿Por qué no un niño? ¡Jesús hizo esa selección! (**Mateo 18:4**).

[Estamos hablando de la humildad, pero en realidad ¿qué es la humildad?]

B. ¿Qué es la humildad?

1. Su definición según el Pequeño Larousse Ilustrado, “Ausencia completa de orgullo. 2. Sumisión voluntaria por conciencia de la propia insuficiencia o por calculo.”
2. Hermanos, la humildad no es una señal de debilidad pero más bien es una gran virtud la cual requiere una gran fuerza.
 - a. La humildad no es pensar un poco menos de nosotros, pero más bien ¡es NO pensar en nosotros sino más bien pensar en los demás!

C. La soberbia no es una característica de ser como un niño

1. No lo es porque la soberbia nos pone en contra de Dios mismo
 - a. El orgullo causa que miremos a los demás hacia abajo, y cuando mas estemos mirando hacia abajo con esa indiferencia perdemos ver lo que está arriba, perdemos ver a Dios. El orgullo causa gloriarse uno mismo y NO a Dios.
 - b. Dios resiste a los soberbios y les da gracia a los humildes (**Santiago 4:6**), por favor notemos como Dios odia y resiste a los soberbios, los ojos altivos (**Proverbios 6:16-17**)
 - c. La soberbia, el orgullo es simplemente la vanagloria (**Gálatas 5:26**)
 - d. Cristo mismo demostró su humildad en diferentes maneras:
 - 1) Lavando los pies de sus discípulos que usualmente en esos tiempos en el medio oriente era la costumbre del sirviente lavar los pies de los invitados a una casa. Jesucristo enseñó su humildad a sus discípulos y a nosotros también (**Juan 13:4-17**).
 - 2) La humildad de Jesucristo también fue demostrada por el hecho que vino a este mundo a morir por usted y por mi (**Filipenses 2:5-9**)
2. Notemos en el sermón del monte (**Mateo 5:3**), Jesús comienza este sermón con el punto de la humildad. No podemos servir a Dios sin esta característica de la humildad. El cristianismo está basado y demanda tener esta característica por que Jesús mismo la tuvo (**Mateo 11:29**)

II. EL PERDON

A. El perdón de un niño

1. Los niños usualmente no detienen consigo ningún reproche contra otra persona. Cuando un niño juega con otros compañeros y por algún motivo hay una contienda entre ellos, y por ese momento parece que uno de los niños levanta su manita para golpear a otro. Pero como pasa el tiempo jugando de pronto estos dos niños vuelven a ser los mejores amigos otra vez.
2. ¿Hermano, hermana ha estado usted en una situación donde le tenga que pedir perdón a su hijo o a un niño? Yo sí, varias veces, lo que más me impresiona es la humildad que puede tener un niño y su disponibilidad de perdonar de inmediato sin tomar en cuenta el grado de ofensa que se le haya cometido. Los niños no tienden a guardar rencor contra uno al contrario, nos abrazan y nos dan besos.

B. Entonces me pregunto, ¿por qué la gente no puede perdonar como lo hace un niño?

1. El perdonar no es fácil si es que...
 - a. No hay compasión, misericordia por la otra persona.
 - b. Porque no he comprendido lo que Jesucristo hizo por mí realmente, El tuvo compasión, misericordia por mi estado espiritual y fue maltratado, sin embargo Cristo murió por mis pecados...

C. Jesucristo es nuestro guía para el perdón

1. A Jesús le maltratamos, fue golpeado, humillado, fue escupido en su cara santa, una corona de espinas puesta en su cabeza y después fue clavado en la cruz y mientras era suspendido entre la tierra y el cielo, como si fuera poco, se burlaron de Él diciéndole, “Si eres el Hijo de Dios bájate de

ahí y sálvate” (**Mateo 27:40**), Jesucristo en su humildad y manso corazón dijo, “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” – (**Lucas 23:34**)

2. Jesús nuestro Salvador tenía mucha comprensión para los demás, siendo injustamente maltratado. La compasión de Jesús fue y es demostrada en la cruel cruz donde él fue crucificado, paciente y misericordioso mientras que sus enemigos, sus perseguidores fueron pronto para condenarlo. Nuestro Salvador fue como un de estos niños...dispuesto a perdonar sin importar que tan grave mal se le haya hecho.
3. ¿Cuántos de nosotros podríamos contener nuestro enojo cuando se nos hace una injusticia?
4. Nuestra disposición para perdonar no únicamente debe de ser como la de un niño, pero también debemos de “desechar” toda malicia y ser como niños recién nacidos (**1 Pedro 2:1-2**)
5. Entonces tener esta actitud es tener la misma actitud que Dios tuvo y tiene para con nosotros (**Efesios 4:32**) RV 60 – “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”, como también en (**Colosenses 3:13**) RV 60 – “soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros”

III. LA SINCERIDAD

A. La sinceridad en un niño

1. No hay un mejor ejemplo para ilustrar la sinceridad que la misma sinceridad que tiene un pequeño niño. Los pequeños pueden en ocasiones ser muy honestos y sinceros sin nada que ocultar.
 - a. Como ejemplo esta mi hija Yaloani, cuando estábamos pagando en McDonald en la vía rápida de coches, el cajero tenía el pelo largo con dos aretes en las dos orejas. En el momento de pagar por la comida mi hija me pregunto sin ninguna reserva y delante del joven cajero, “papa, ¿por qué el hombre con el pelo largo tiene puesto aretes?, pues se ve como una mujer, porque las mujeres únicamente llevan el pelo largo y usan aretes”
 - b. Los niños en ocasiones pueden ser muy honestos y sinceros que hasta ponen a los padres en vergüenza. Un niño dice lo que siente en el momento y no tiene la tendencia como algunos de nosotros de cambiar las cosas o situaciones para no hacer sentir mal a nadie.
 - c. El punto es que el niño dice las cosas como son, esta honestidad es deseable de imitar en lo que hacemos y decimos.

B. El significado de la palabra sinceridad

1. La palabra viene del latín, la cual si la dividimos como:
 - a. “sin” = quiere decir sin ninguna, “cera” = literalmente quiere decir cera, sincera
 - b. Esta palabra hoy en día está limitada al carácter de uno, pero originalmente abarcaba a un mayor significado que esto.
 - 1) Si un escultor usaba cera para esconder su falta de talento, entonces su trabajo no podría llamarse “sincera(o)” Porque se uso cera para tapar algunas imperfecciones hechas por el escultor.
2. Entonces cuando uno es “sincero(a)” no tiene nada que esconder y esto es verdad con un niño, pero lo opuesto es cierto de algunos adultos, todos aquellos que pretenden ser algo que no lo son.

C. Nuestra sinceridad como Cristianos

1. Ciertamente no podemos esconder nada delante de Dios (**Hebreos 4:13**)
2. Nuestro amor los unos hacia los otros debe de ser con esta sinceridad
 - a. Nuestros motivos en todo lo que hacemos debe de ser con sinceridad y honestidad de corazón (**Romanos 12:9**)
 - b. Esta sinceridad es de por vida y no temporal (**Filipenses 1:9-10**)
3. No como los Fariseos

- a. Notemos lo que dice en (**Salmos 12:2**)- “*Hablan con labios lisonjeros, y con doble de corazón*” Los Fariseos eran culpables de esto (**Mateo 6:1-8**)
 - b. El Señor Jesús nos dijo que no fuéramos como ellos. Los Fariseos aparentaban ser muy religiosos pero en realidad no lo eran porque sus corazones no eran para Dios, porque sus corazones no eran sinceros delante de Él (**Mateo 23:2-3**)
 - c. Los Escribas y Fariseos trataban de impresionar a la gente en vez de adorar a Dios con sinceridad y con toda honestidad (**Mateo 23:23-28**). Cuando tratamos de impresionar a alguien esa es la impresión que dejamos.
4. También debe de haber sinceridad y pureza en la doctrina (**Tito 2:7**) LBLA – “*muéstrate en todo como ejemplo de buenas obras, con pureza de doctrina, con dignidad*”
- a. Como también en nuestros servicios de adoración, en nuestras alabanzas en los canticos a Dios, en nuestras sinceras oraciones, en todo lo que hagamos para brindar gloria y honor a Dios se debe ser genuino.

IV. LA CONFIANZA

A. La total confianza en un niño

1. Un niño le tiene una absoluta confianza a su padre.
 - a. Cuando el niño se levanta de mañana espera ser alimentado y vestido por sus padres, y cree con todo corazón que sus padres pueden proveerle con esto sin tener ninguna duda al respecto.
 - b. Los niños, nuestros hijos tienen una total confianza en nosotros cuando los guiamos de mano en la obscuridad. Mientras estén firmes agarrados de nuestra mano ellos se encuentran asegurados y pueden ir con nosotros a cualquier lado tan más tenebroso que sea. ¿Por qué? Porque ellos saben que en nosotros pueden encontrar esa seguridad, protección que nada les va a pasar mientras estén a nuestro lado.
 - 1) Ejemplo de mi hijo inquieto Brandon saltando de unos escalones de altura a mis brazos.

B. Nuestra confianza en Dios

1. Las promesas de Dios es para que confiemos en Dios
 - a. ¿Realmente creemos en las promesas de Dios? Cualquier sea nuestra situación, ¿creemos que Dios estará ahí con nosotros como lo estuvo con Noé, Abraham, José, Josué y otros? (**Hebreos 13:5-8**)
 - b. ¿Puede usted dormir como un bebe en la noche o como un niño sin ninguna preocupación o ansiedad? Sin estar pensando de donde va a venir mi siguiente comida o como voy a pagar la renta del apartamento o el pago de la casa. ¿Tiene hijos? Mire como duermen porque tal como ellos tienen confianza en usted, nosotros la debemos de tener para con nuestro Padre celestial.
 - 1) Notemos la vida de David cuando era perseguido por el rey Saúl y sus enemigos. David podía dormir tranquilo sin ninguna ansiedad, sin ningún temor aunque sus enemigos rodearan su campamento (**Salmo 4:7-8**). David tenía esta tranquilidad, seguridad porque Dios mismo se la daba, Dios era para David su Roca, Escudo, Fortaleza y sabia que Dios no lo iba a dejar (**Salmo 9:10**)
2. ¿Qué de nuestra fe? ¿Es nuestra fe fuerte como la de Abraham? (**Romanos 4:20-21**)
 - a. Abraham sabía lo que Dios le había prometido, una descendencia de Isaac (**Hebreos 11:17-19**)
 - 1) ¿Estoy dispuesto a dar mi familia, trabajo, a dar mi VIDA por Cristo?
 - 2) Usted dirá, “que bonito se oye, pero usted vive en los Estados Unidos de América y yo en un país que tiene muchas necesidades”

- 3) Bueno que de los hombres y mujeres que dieron sus vidas por ser fieles a Dios (**Hebreos 11:35-40**), ¿Cómo podre yo justificarme delante de Dios cuando ellos hicieron esto?
3. ¿Tenemos confianza en Dios? David en el transcurso de su vida hace la siguiente declaración (**Salmos 37:25**)
4. Tenemos la confianza de que El nos ayudara únicamente cuando le pedimos según su santa voluntad (**1 Juan 4:14**)
 - a. Sabemos que podemos acercarnos a su trono de gracia (**Hebreos 4:16**)

C. No se preocupe, confié en Dios

1. ¿Se preocupa, se llena de ansiedad, o se frustra? ¿Ah perdido el camino de la verdad en su vida, y no sabe donde girar? ¿Es usted propenso a desanimarse y darse por vencido? Echemos toda nuestras ansiedades a Dios (**1 Pedro 5:7**). Dios quiere guardar nuestros corazones de todo afán (**Filipenses 4:6-7**). Miremos a nuestros hijos, o a un niño, y miremos su total confianza porque “...de los tales es el reino de Dios.” (**Mateo 18:2-3**) RV 60 – “Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, 3 y dijo: de cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.”
2. Asimilemos, imitemos el carácter de un pequeño, por favor pongan atención al siguiente relato de un padre de familia con su hijo:

“La noche anterior mi hijo me confesó una travesura que hizo durante el día; y el niño orando de rodillas en mis piernas imploraba a nuestro Padre celestial con lagrimas en sus ojos dijo, “Bendito Padre ayúdame ser un hombre, ¡como mi papa sabio y fuerte! Yo sé Padre que tu todo lo puedes.” Después dormido en mis brazos lo acomode en su cama, entonces me arrodille enseguida de él, confesé mis pecados a Dios. Orando con mi rostro en humillación dije a Dios, “O mi Dios misericordioso, ayúdame ser como un niño, como mi hijo aquí, ayúdame a ser puro, sin falsedad, a tener la confianza que él te tiene a ti Padre con esa fe sincera.”

CONCLUSION:

A. ¡Que Dios nos ayude!

1. Que Dios nos ayude a ser como uno de estos pequeños niños con todas sus celestiales cualidades. ¿Por qué no ser un hijo de Dios hoy? Porque, “de los tales es el reino de Dios” En la humildad que poseen, el perdón, la sinceridad y su total confianza.
2. ¿Sabe lo que tiene que hacer?
 - a. Creer en Jesús (**Juan 8:24**)
 - b. Confesar su fe en Jesús (**Romanos 10:10**)
 - c. Arrepentirse de sus pecados (**Lucas 13:3; Hechos 2:38**)
 - d. Ser bautizado para el perdón de sus pecados (**Marcos 16:16; Hechos 2:38**)
 - e. Seguir fielmente a Jesús (**Rev. 2:10; Juan 14:15; 1 Juan 1:9**)
3. La decisión es suya